

La ausencia paterna y el estado emocional depresivo en los hijos.

Estudios de Casos y Propuesta

Paternal Absence and Depressive Emotional State in Children.

Case Studies and Proposal

<https://doi.org/10.5281/zenodo.7781991>

AUTORES: Nathaly Elizabeth Mendoza Sierra¹

Xavier Eduardo Franco Chóez²

Janett del Rocío Verdesoto Galeas³

Peter Franklin Pazmiño Ramirez⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: nmendozas660@utb.edu.ec

Fecha de recepción: 01 / 09 / 2022

Fecha de aceptación: 21 / 11 / 2022

RESUMEN

Existe un alto consenso donde el entorno familiar es la primera instancia educativa y es allí que se forman las bases de la vida emocional de los niños. Los afectos, se forman en el hogar, mediante las prácticas educativas, se convierten en punto de referencia en la formación de los estilos de socialización, el desarrollo de competencias emocionales, el manejo de estrategias de afrontamiento y niveles de prosocialidad. Las insuficiencias en el desarrollo emocional de los adolescentes, resulta un asunto de interés en las investigaciones psicológicas y educativas ya que se han identificado comportamientos socioemocionales que al ser diagnosticados revelan la implicación que tiene la ausencia de los padres durante la infancia por esto, se desarrolló una investigación de estudios de casos con el objetivo de identificar las tendencias y regularidades dadas, para ello, se han planteado sugerencias para concientizar a los padres en el desarrollo emocional de sus hijos.

¹<https://orcid.org/0000-0002-3210-7705> (nmendozas660@utb.edu.ec)

²<https://orcid.org/0000-0002-2339-7317> xfranco@utb.edu.ec)

³<https://orcid.org/0000-0001-9672-6612> jverdesoto@utb.edu.ec)

⁴<https://orcid.org/0000-0003-3312-3587> ppazminor491@utb.edu.ec)

Palabras clave: *Estado emocional, responsabilidad parental*

ABSTRACT

There is a high consensus that the family environment is the first educational instance and it is there that the foundations of the emotional life of children are formed. Affects, formed at home, through educational practices, become a point of reference in the formation of socialization styles, the development of emotional skills, the management of coping strategies and levels of prosociality. The insufficiencies in the emotional development of adolescents, is a matter of interest in psychological and educational research since socio-emotional behaviors have been identified that, when diagnosed, reveal the implication that the absence of parents during childhood has for this,

Keywords: *Emotional state, parental responsibility*

INTRODUCCIÓN

Las emociones son definidas como estados afectivos, que se expresan como sistemas motivacionales y manifestaciones fisiológicos, conductuales, experienciales y cognitivos, (...) que varían en intensidad y que suelen estar provocadas por situaciones interpersonales o hechos que merecen nuestra atención porque afectan a nuestro bienestar” (Bericat, 2012: 15). En general se identifican por su relación con las experiencias del entorno ambiental, su carácter breve, inconsciente que surgen de los pensamientos y tienen una gran relación con todo el sistema cerebral, produciendo una gran conexión en todo el cuerpo; que puede llegar a considerarse como respuestas a las grandes necesidades del ser humano. (Gómez, 2016)

Rodríguez (2021) refiere que una de las principales funciones de las emociones es el mecanismo de supervivencia que estas le facilitan al momento de percibir estímulos del ambiente; preparan al cuerpo humano para reaccionar de la manera apropiada, para que puedan alcanzar sus metas, defenderse frente desastres ambientales, tener un ambiente armónico, de acuerdo con esta posición, se reconocen funciones:

- Adaptativas. Una de las funciones de mayor relevancia en la vida de los seres humanos, permitiendo preparar al organismo para luego expresar la conducta correspondiente sea de huida, rechazo o acercamiento mostrándose en un lenguaje subjetivo y funcional como:

miedo-protección, ira-destrucción, felicidad-reproducción, tristeza-reintegración, empatía-afiliación, asco- rechazo, anticipación y sorpresa –exploración.

- Sociales.** La función de las emociones en el ámbito social permite que los demás puedan predecir que emoción está sintiendo la persona, debido a la expresión corporal y fácil que manifiesta, también favorece las vinculaciones afectivas con las demás personas sea positiva o negativa.

- Motivacional.** Se vinculan con la experiencia y la energía que tiene por conseguir el logro de metas, favoreciendo la autorregulación de emociones opresivas.

Esto indica que las emociones se producen de acuerdo al lugar y a las experiencias que a través de la percepción de los sentidos se promueve y es así que se activa las reacciones del cuerpo de una persona. Las emociones tienen un carácter adaptativo y son las encargadas de organizarse y manifestarse en la conducta, mientras que las sociales las demás personas pueden observarlas y predecir cuál será la reacción emocional, las motivacionales surgen a partir de que el ser humano se plantea metas a lograr. Luego, el vínculo emocional parental constituye una condición clave para la estabilidad emocional de los hijos (Gómez, 2017)

En este caso es necesario considerar que existen diferentes estados emocionales, estas como reacciones ante las experiencias de la vida pueden presentarse hasta varias semanas e influyen en el estado de ánimo (Lozano, 2020) se comprende entonces que las emociones se activan de acuerdo a las funciones perceptibles que provienen del ambiente como respuestas inmediatas dependiendo de la situación; las emociones se dividen en dos tipos primarias y secundarias.

Las emociones primarias son producidas de forma innata a nivel neurológico están presente desde los primeros años de existencia de la persona como: el miedo, el asco, felicidad, tristeza, asombros; las emociones de carácter primario comprenden adaptaciones pero con diferentes formas de afrontamiento mediante conductas; por otro lado las emociones secundarias aparecen a medida que las personas se van desarrollando en el entorno, estas emociones van ligadas a las primarias dependiendo la condición social, ética y moral; tales como: la venganza, envidia, vanidad, desprecio, placer, culpabilidad, estas emociones secundarias van apareciendo a partir de los 2 a 3 años de edad. (Acosta, 2022).

Pero, existen otras clasificaciones de emociones según los acontecimientos que este experimentando la persona; (Buñuel, 2021) estas son:

- Positivas. Son las emociones donde el sujeto siente y expresa lo siguiente: (alegría, felicidad, humor, amor, armonía).
- Negativas. Son las emociones donde el sujeto siente y expresa lo siguiente: (miedo, tristeza, vergüenza, ira, rencor, venganza, ansiedad).
- Ambiguas. Donde el sujeto siente y expresa lo siguiente: (asombros, compasión, esperanzas).

Todas ellas, están ligadas al aprendizaje que tiene lugar a partir de los patrones emocionales que, se desarrollan en la primera infancia. Sin embargo, este proceso de transmisión, natural esta mediado en ocasiones por la presión de la sociedad, por los límites acerca del comportamiento y la manera de expresar como se sienten frente a los sucesos de la vida, pues cada emoción predispone de un modo diferente la dirección de las acciones y la manera específica y personal en que puede resolver adecuadamente los conflictos y desafíos que deberá atravesar a lo largo de su existencia humana. Luego, queda claro que no se pueden desligar las emociones de la vida de cada persona, puesto que estas permiten ser, sentir, reaccionar, entre muchas otras cosas.

En efecto, el ser humano, a partir de las experiencias de vida, construye y reconstruye su vivencia en la interacción con el mundo social, así la intensidad de estas emociones indica que hay algo que va o no va bien. A esta conclusión, no se llega de un momento a otro, requiere del desarrollo de una autoconciencia en la infancia y puede hacerse si se tiene el acompañamiento de un adulto que pueda explicar al infante cómo manejar de una manera adecuada sus sentimientos y exteriorizarlos, para que estos no sean luego replicados de una forma poco asertiva.

Es evidente que cuando las vivencias se relacionan, con aspectos negativos dejan heridas emocionales, que, según Sierra, (2017, p. 34), son lesiones psíquicas, fragmentos sueltos de recuerdo que, al ser mal curado, impiden llevar una existencia plena e incluso afrontar los pequeños problemas del día a día con mayor soltura y resistencia”. Cuando esto sucede en la adolescencia o en la adultez, algunas personas recurren a la ayuda de una terapia, de un psicólogo, de un libro, o de otra estrategia, más allá de la procreación y la manutención, los

padres asumen el compromiso de educar y trabajar en el desarrollo integral de la personalidad de sus hijos. Este objetivo implica asegurar todas las condiciones para destacar el valor que tiene la dimensión emocional, sobre todo, en procesos vitales como la formación de la identidad personal y social en los hijos.

Investigaciones realizadas en todo el mundo confirman que existe una relación directa entre la educación, preocupación e implicación de los padres en el desarrollo de las competencias emocionales de los hijos, sobre todo, en las edades tempranas. La presencia de los padres, la comunicación que se establece entre ellos, el intercambio de mensajes afectivos la modelación de emociones que se observan practican y recibe durante la infancia son útiles para la supervivencia a lo largo de la vida. Por eso los padres están llamados a enseñarle a sus hijos a reconocer las emociones y las consecuencias que acarrea para que se observen personas y los demás, cuando ellas son negativas.

Al respecto Márquez y Gaeta (2017, p. 227) señalan que: “(...) los padres constituyen un factor importante en el desarrollo de competencias emocionales, y puede hacerlo actuando directamente sobre sus hijos o de manera indirecta”. Se explica así la intención de reafirmar la necesidad de una educación emocionalmente sana y, la mayor atención en los primeros años de vida del niño en el contexto familiar, con la debida regulación emocional y trabajo en la elaboración de respuestas adecuadas con el medio.

En particular la UNICEF (2012, p. 11) sostiene que: “El niño tiene, desde su nacimiento, la capacidad fundamental de relacionarse socialmente. Pero podrá desarrollarla, siempre y cuando haya alguien, el cuidador primario, disponible para establecer esta relación social”. Se desprende que la familia es un vehículo de valores y conocimientos que son fundamentales para el bienestar emocional y define elementos para el resto de su vida.

En el caso de Ecuador, se procura brindar la atención a los vínculos afectivos paternos desde los primeros años de vida pues se asume que, en la sociedad actual, aun no existe una conciencia clara del impacto que tiene la familia en el desarrollo integral de sus hijos, sobre todo, en el desarrollo emocional. (Matamoros, 2015)

Sin embargo, para que los padres de familia puedan prestar atención al comportamiento emocional de sus hijos se hace necesario que se organicen los tiempos, convivan, participen e interactúen en sus actividades, sobre todo, aquellas que tienen lugar en los contextos

socializadores dentro y fuera de la familia. Pero, es la coherencia en el discurso y actuación de los padres, los que contribuyen a convertirse en un modelo emocional para los hijos.

En ese contexto es necesario primero comprender desde el punto de vista conceptual cual es la posición que se adoptarán para la estimulación del desarrollo emocional de los hijos- Lo primero es comprender que, la presencia de los padres en la vida emocional de sus hijos es esencial. Bisquerra (2005) insiste en que educación emocional, al ser un pilar del desarrollo humano, es una responsabilidad compartida entre la familia y las instituciones educativas, las cuales están llamadas a aunar esfuerzo para crear las condiciones para desarrollar un adecuado manejo emocional, que permita prever los efectos negativos que puedan presentarse ante situaciones y vivencias negativas, potenciar la habilidad de auto motivarse y, sobre todo, buscar una actitud positiva.

En efecto, la responsabilidad del desarrollo emocional de los niños implica la presencia e intencionalidad educativa de los padres. Enseñar es aprender a ser, sentir, reaccionar, con fuertes o menos emoción debe ser un aspecto esencial en la educación que los padres les ofrecen a sus hijos. Se debe enseñar a manejar, entender y modificar de una manera adecuada las relaciones entre padres e hijos para que se pueda vivir y prepararse para la interacción con el mundo social. Es necesario tener en cuenta que, adquirir una educación y vivencias emocionales puede fomentar el autocuidado; pues, las emociones juegan un rol fundamental en la orientación que toma la activación (positiva o negativa) es muy significativa a nivel físico y mental.

En efecto, es el estilo parental de crianza, la no aceptación o implicación de estos en la vida de los hijos, el que condiciona que tengan lugar determinadas consecuencias. En general, ante la ausencia de los padres, los hijos crecen abrumados por las propias tensiones psicológicas y problemas que viven los padres y estos influyen en su desenvolvimiento en la escuela, al tiempo que pasan gran parte del tiempo en búsqueda de otras figuras de apego — como pueden ser los abuelos—pero, tal carencia no llega a ser superada y por lo general, requiere de intervenciones psíquicas en la etapa adulta (Olaya, 2021)

Para modificar esta situación es necesario comprender que se deberá formar a los hijos en un ambiente empático, ofreciéndole los mecanismos de adaptación y aceptación necesarios, que les permita afrontar situaciones demasiado difíciles y de un modo diferente de reaccionar

ante las experiencias que viven; cada una de ellas señala una dirección que permita resolver adecuadamente los innumerables desafíos a que se ha visto sometida la existencia humana.

Es evidente que, educar las emociones de la manera correcta, es necesario que los padres estén presentes, esta idea postula la necesidad de comprender la importancia de evitar la ausencia parental si por ella se entiende la desaparición física y emocional o el incumpliendo de los roles de los padres frente a sus hijos, causando inestabilidades en la conducta. En general, esta puede estar ligado a vacíos emocionales que van trascendiendo en las nuevas generaciones, pues la ausencia paterna se entiende muchas veces como rechazo que se manifiesta hacia sus hijos, provocando sentimientos de desesperanza, negatividad de afrontamiento a situaciones que se presentan en el entorno cotidiano. (Casierra, 2020).

En muchos casos, los padres muestran fallas en el cuidado de sus hijos; al mismo tiempo, rechazan o presta poca atención a sus funciones, lo cual termina dando resultados negativos a nivel psíquico: los hijos infieren que no son queridos por sus progenitores, se sienten en ocasiones culpables del abandono o falta de afecto. Los hijos que experimentan rechazo o abandono de sus padres y tienden a tomar conductas para llamar la atención emocional de terceras personas, de esta manera cubrir esa necesidad paternal (Casierra, 2020) buscando refugio en quienes puedan llenar esa presencia parental.

Valdiviezo (2018:5), insiste en que la ausencia de los padres causa graves riesgos en la vida de quienes están a su cuidado, puesto que la presencia del padre y la madre juegan un rol fundamental en la vida de los hijos, más aún en las primeras etapas de niñez hasta la adolescencia por ser estas las bases de un pleno desarrollo de personalidad. Pero, eso tiene relación con los motivos por los que tiene lugar la ausencia. Los padres pueden estar ausentes por diversos motivos, no siempre se da porque son malos padres, como están generalmente etiquetados, las ausencias parentales según los tipos más comunes que existen son:

- Por disolución amorosa. El rol de padres lo dan por terminado cuando la relación como pareja es considerada como disfuncional, donde el hombre o la mujer toma conveniencias propias, dejando de lado lo que puedan sentir los hijos, al percibir ambientes de discusiones entre los progenitores.
- Ausencia de recursos económicos. Algunas parejas tienden a descuidar sus hijos por buscar una mejor estabilidad material en el hogar; ocupando la mayoría del tiempo en acciones

laborales con intereses de lucro. Por otro lado, está la ausencia de empleo que termina perjudicando la estabilidad del hogar recibiendo la peor parte los hijos porque no tienen accesos a la educación, alimentos, medicina.

- Emigración de los padres. Es uno de los factores de desintegración del grupo familiar, donde los padres se van en busca de un mejor futuro dejando a los hijos solos o acompañados por familiares cercanos, la ausencia de padres por migración en algunos de los casos suele darse porque el hombre o la mujer quiere huir, para no cubrir las responsabilidades que deben de tener como padres.

- Fallecimiento del padre o la madre. Es un proceso, en el cual todo ser vivo debe cumplir; sin embargo, no todos están preparados para la superación del duelo, cuando uno de los progenitores muere o ambos a la vez, los hijos que quedan se sienten solos, con las emociones inestables que si no encuentran una guía positiva sería un factor para el comienzo de alguna patología.

En cualquier caso, la ausencia de los padres en el hogar no puede ser motivos por liberarse de la responsabilidad de cubrir el rol de padres, más bien estas situaciones de ausencia están ligadas a la falta de educación sobre lo que significa ser padres; la poca importancia de autoeducarse para asumir un adecuado estilo de crianza que evite todo vacío emocional; pues, la inestabilidad emocional que se puede llegar a provocar en un niño o adolescente que experimenta la ausencia de sus padres, puede desencadenar en conductas inadecuadas. En este caso se identifica que, los efectos a corto y largo plazo más comunes que pueden surgir por la ausencia parental en el estado emocional. (Miranda, 2019) son:

- Dolor. El dolor es un estado emocional provocado por acciones que perciben los seres humanos provenientes de experiencias negativas manteniendo el estado de ánimo alterado y vulnerable, con una baja autoestima a nivel general.

- Sentimientos de abandono. Se relaciona con el dolor, pero acompañado de vacíos emocionales donde los seres humanos piensan que no son importantes para nadie y que todas las personas terminarían alejándose, tomando como alternativa una maduración precoz en los pensamientos.

- Infelicidad. Es un estado donde no es alcanzada la felicidad por que están presentes sentimientos como: tristeza, dolor, abandono, incapacidad de alcanzar metas.

- Miedo al matrimonio. Las personas que experimentan abandono de los padres o que han llevado una vida llena de experiencias negativas, temen que será un fracaso si forman un hogar propio optando por entrar en estados de negación.

- Sentirse diferente a las demás personas. Pensamientos distorsionados referentes a que todos son felices, con mucha suerte y mejores personas.

Los efectos emocionales provocado por la ausencia parental son de alto riesgo para desarrollo de físico y mental de los seres humanos. Los estudios de autores como Valdiviezo, (2018) y Gómez (2016) confirman que la ausencia de los padres es uno de los factores de riesgo principales para que se produzca inestabilidad a nivel emocional y conductual, desfavoreciendo el desarrollo pleno de la personalidad. Estos estudios confirman que una persona que experimentó ausencia de padres cuando niños o adolescentes, tiende a compartir emociones de ansiedad, depresión, bajo estado de ánimo, pérdida de autoestima, baja concentración académica, conductas inadecuadas a lo largo de la vida y pueden llegar hasta hacerse daños físicos o autodestructivos.

De acuerdo con (Unaicho, 2019) las consecuencias por la ausencia de los padres pueden llegar a ser muy graves incluso llegando a correr el riesgo de que ante nuevas situaciones siempre se actúe de manera inadecuado e incluso haya descendencia de estos comportamientos y se hereden la misma postura hasta a veces más profunda que la de sus ascendencias.

Luego, se considera que los hijos que no tuvieron a su alcance la presencia de sus progenitores son más propensos a ser de una economía baja, mientras que otros tienen conductas inadecuadas, pueden llegar a ser notorias como puede ser que se van de sus hogares, violan la dignidad de otras personas, buscan relaciones sexuales desde muy temprana edad, se suicidan o terminan reclusos en la cárcel.

Pero, si bien los efectos emocionales producidos por la ausencia de los padres provocan heridas profundas a nivel cognitivo, físico, conductual, afectivo, es necesario también comprender que es la percepción que sus hijos tienen acerca de las intenciones de sus padres, y que se establece a través de la acción comunicativa que se logra y de los mensajes que se dirigen hacia ellos; por tanto, este tipo de interpretación de las claridades, consistencias, inconsistencias y acuerdos o no del proceso de crianza por parte de su padre.

Este aspecto permite la generación de sesgos de pensamiento, ya sean positivos o negativos, que le posibilitan a niños y niñas llevar a cabo diversas interpretaciones de las acciones de sus progenitores, y tener como base su propio estado emocional (Ceballos & Rodrigo, 1998). En ocasiones la tristeza que se observan en el niño, adolescente o joven es el reflejo de lo que recibió de sus padres que se encontraban tensos o irritados. (Goleman 2013) refiere la necesidad de comprender la relación que existe entre la emoción y la acción. Esta anotación merece especial cuidado por parte de los educadores y de los propios padres lo cual explica la necesidad de profundizar en el análisis de los comportamientos de los hijos y darle seguimiento a los vínculos que han construido con los padres.

Esta responsabilidad asumida como grupo de investigadores justifica la investigación realizada y los resultados que aquí se presentan.

METODOLOGÍA

En la práctica profesional del psicólogo es muy frecuente optar por el estudio de casos como método fundamental, pues entre sus principales ventajas está la posibilidad que ofrece de combinar métodos y técnicas de carácter psicológico con la finalidad de obtener el diagnóstico estructural de los pacientes. En este marco es necesario considerar las posibilidades que ofrece para atender la individualidad y al mismo tiempo si son caso múltiple establecer o confirmar una hipótesis de trabajo.

La experiencia desarrollada durante 1 año, permitió identificar varios casos en que jóvenes entre 20 y 21 años de edad, no habían conseguido superar la ausencia paterna y manifiestan estados emocionales depresivos recurrentes. La impresión diagnóstica era evidente; pero se consideró necesario asumir una investigación orientada a comprender la situación y delinear propuestas para su tratamiento.

Para la correcta ejecución del estudio de casos se consideró los instrumentos más viables en el área de psicología clínica permitiendo identificar la problemática del paciente, intervenir y tratarlo; tomando las técnicas de la TCC (terapia cognitiva conductual), para disminuir los signos y síntomas hallados. Entre las técnicas aplicadas están:

Observación clínica: Es una técnica base muy utilizada por los psicólogos para la recolección de información en las diferentes posturas que el paciente puede manifestar como: expresión

de conciencia en tiempo y espacio, psicomotricidad, expresiones verbales y no verbales entre otros aspectos referentes al historial clínico; además esta técnica es ejecutada de manera encubierta sin que el paciente note que está siendo evaluado por medio de la observación; por otro lado la técnica de observación directa es aplicada durante todo el proceso de trabajo con el paciente desde el inicio de la consulta, hasta la finalización del tratamiento.

Entrevista semi-estructurada: Es una técnica donde el psicólogo plantea preguntas al paciente con la finalidad de obtener la información pertinente del origen del problema; las preguntas que el entrevistador emplea van de acuerdo a los signos y síntomas que el paciente presenta tratando de que el entrevistado se sienta cómodo y escuchado empleando un discurso libre; la información que se recolecta durante la entrevista permite contribuir al posible diagnóstico como también la resolución del mismo y el registro de todo el historial clínico.

El análisis de la historia clínica: Es un documento de carácter obligatorio y confidencial permitiéndole al profesional de salud mental registrar toda la información recolectada del paciente que van en función desde el motivo de consulta hasta cada una de las técnicas trabajadas en el proceso psicoterapéutico; la historia clínica permite tener un respaldo y control respectivo durante todas las sesiones obtenidas.

Estudio psico-genealógico puesto que es a partir de ésta que se identifican los diferentes desordenes emocionales de las personas en la familia con los que viven los jóvenes y si pueden o no estar marcando diferentes generaciones asumiéndose como una condición predeterminada.

Las baterías de técnicas psicológicas: que constituyen un conjunto de técnicas psicométricas que aportan a la descripción y caracterización del estado en que se encuentra el paciente. En este caso se conformó por las siguientes:

BDI-Inventario depresivo de Beck. Instrumento psicométrico para evaluar síntomas depresivos vigentes en las últimas dos semanas es aplicado de forma individual, consta de 21 ítems fue desarrollado por el psiquiatra Arón Beck dirigido para adolescentes y adultos a partir de los 13 años de edad; la puntuación que califica esta en el rango de 0 a 63 puntos categorizado en cuatro grupos como: mínimo depresión (0-13), leve depresión (14-19), moderado depresión (20-28), grave depresión (29-63)

FF- SIL- Test de funcionamiento familiar. Constituye una prueba psicométrica que evalúa aspectos divididos en dos preguntas por las siete variables como: 2-7 cohesión, 5-11 armonía, 7-12 comunicación, 4-14 permeabilidad, 3-9 afectividad, 6-10 roles y adaptabilidad, referentes al funcionamiento del sistema de las relaciones familiares, desarrollada por Ortega, De la Cuesta y Díaz en 1999 la prueba consta de 14 ítems, la calificación de la prueba se categoriza por opciones como: 1 punto -casi nunca, 2 puntos - pocas veces, 3 puntos -a veces, 4 puntos -muchas veces, 5 puntos -casi siempre, la calificación de la prueba va de acuerdo a los puntos de corte como: funcional -70 a 57, moderadamente funcional 56 a 43, disfuncional -42 a 28, severamente disfuncional - 27 a 14; se evalúa a partir de los 8 años en adelante; la prueba fue aplicada al paciente para medir el funcionamiento familiar

Escala de autoestima de Rosenberg. Es una herramienta que permite medir y valorar los estados de autoestima, fue elaborada por Rosenberg en 1995 con un total de 10 ítems tipo Likert valorando situaciones de la estimación personal la prueba consta desde (1, 2,3,4 y 5) preguntas con una calificación de 1 hasta 4 que son las positivas; por otro lado las negativas calificadas de 4 hasta 1; las preguntas a responder son (5, 6,7,8, 9 y 10); la puntuación total de las categorías de preguntas son: De (30 a 40 puntos): alta- considerada una autoestima normal De (26 a 29 puntos):media -autoestima sin problemas, pero se debe tratar de mejorar. Menos de (25 puntos): Autoestima baja- Con problemas profundos de autoestima.

En general se les aplicaron estos instrumentos a cinco jóvenes de 20 y 21 años de edad del Cantón Ventanas que llegaron a consulta en distintos momentos en busca de ayuda psicológica ante una fuerte síntomas de depresión y que referían en sus casos una alta ausencia de un vínculo afectivo con los padres, e insuficientes recursos para aceptar esta situación lo cual se estaba afectando su vínculo socioemocional.

La recurrencia del hecho estimuló el interés en profundizar en el diagnóstico y ampliar las posibilidades de ayuda a los pacientes desde una perspectiva más amplia en que se pudiera abordar al mismo tiempo lo individual/grupal y comprobar la hipótesis de trabajo que se presentaba ante el análisis de supuestos teóricos analizados. De los hallazgos, y el análisis de los resultados se informa a continuación; pero, en este caso, la hipótesis planteada sustentaba una relación directa entre el abandono parental como causa y la insuficiencia en la educación emocional que habían recibido en la familia para afrontar esta situación.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El análisis de los resultados confirmó que los cinco jóvenes estudiados provienen de familias monoparental, en viviendas, que cubre todos los servicios necesarios para ser habitada; pero, con una notable disfunción afectiva en las relaciones, hay desde sobreprotección hasta un total relaciones de rechazo. A esto se agrega que no tenía ningún vínculo cercano con el padre, porque fueron abandonados en diferentes momentos, sobre todo, durante la gestación, durante los primeros meses o años de nacidos, en una declarada negación social su responsabilidad, rompiendo con las obligaciones que le correspondían. Solo dos de los casos mantenían un vínculo material con el padre; pero, en el resto el único sustento era la madre, las cuales pasan tiempo fuera de casa, estresadas cansadas y tristes, situación que repercute en que disponen de poco tiempo para establecer un vínculo afectivo y educativo positivo con sus hijos. En la entrevista, es coincidente que algún adulto, familiar o vecino se haya encargado de satisfacer sus necesidades materiales y de cuidado cuando eran pequeños, pero desde la adolescencia se sintieron solos, al tiempo que refieren que en muchas ocasiones reconocen haberse considerado una molestia para los familiares que les atendían lo cual repercutió en que se sintieran mal y poco valorados por sus familiares en general.

Durante la entrevista refieren experiencias que afectaron la visión de sí mismo y del vínculo con los padres: los intentos fallidos de la madre para conseguir la manutención, momentos en que pudo ver a su padre con los otros hijos y el no reconocerlo; la discusión entre el padre y la madre para que se encargue de él durante un periodo; escuchar muchas veces a la madre desvalorizar al padre enfatizando que para ellas fue mejor que se fuera. Todas estas vivencias son recurrentes durante las entrevistas y es frecuente que concluyan con llanto y expresiones de súplicas por ayuda.

En la observación directa durante las sesiones individuales se pudo constar el bajo estado de ánimo a nivel general, la tristeza, pesimismo, desesperanza, sentimiento de abandono y una recurrente alusión a la soledad, la falta de apoyo de sus padres para salir de las situaciones en que se encuentra, aspecto que se identifica en las historias clínicas donde se refieren: angustia, desesperación, negación y reclamo recurrente a la ausencia de vínculos con los padres durante toda la vida. Sobre todo, dos de ellos reclaman la compañía, pero el resto son más específicos al declarar que no solo enfrentaron carencias materiales y afectivas; sino que

tampoco fueron preparados para la vida por lo que esta carencia la consideran una causa de la situación que están viviendo.

El estudio psicogenealógico, manifestó la tendencia a la tristeza, la ira, la depresión y la ansiedad en cuatro de los cinco casos y se refiere que la condición no fue nunca tratada, aunque reconocen que fue recurrente haber tenido síntomas y signos durante los momentos del embarazo, los primeros meses de nacidos y durante toda la crianza pues si bien aman a sus hijos han atravesado dificultades de todo tipo para ayudarlos a crecer y se sienten frustradas con la situación que están viviendo sus hijos ahora que ya son jóvenes.

En todos los casos, las madres refieren que salieron adelante por sus hijos y solo una de las cuatro tuvo ayuda para resolver los momentos de crisis. Esta situación advierte estos jóvenes vivieron siempre con las madres y que los problemas emocionales caracterizaron su infancia y la adolescencia, lo que puede estar influyendo en el comportamiento actual ante los problemas que debe enfrentar. Sin embargo, en todos los casos reconocen que sus madres salieron solas adelante y que siempre les aseguraron la alimentación y las necesidades básicas; pero, que solo en la niñez recuerdan haber contado con frases de afecto, caricias o ayuda en sus miedos de infante. Insisten en que descubrieron el modo de ser un hombre con amigos y otras personas en la calle o con ayuda de la tecnología; pues, no contaron con una educación para enfrentar las relaciones interpersonales y sexuales, lo que aún les cuenta trabajo por miedo al fracaso.

Los jóvenes, en general, tienen una conducta social adecuada, han concluido la educación general con dificultades de aprendizaje, motivación y asumen que los maestros y profesores no les comprendían y no tuvieron ayudas sistemáticas para hacer las tareas escolares; pero, solo uno tiene proyecto de vida asociado a los estudios, el resto trabaja en lo que no les gusta, no se sienten bien con las condiciones de trabajo; pero refieren necesidades económicas que deben resolver e incluso para ayudar a su familia. Aluden tener pocos amigos, no gustan de salir en grupos. Se reconocen sentirse aburridos y declaran no tener una afición concreta, aunque disfrutaban en ocasiones del fútbol.

Las baterías psicológicas aplicadas confirmaron la depresión en diferentes estados con predominio de la depresión moderada; se confirmó la disfuncionalidad en el funcionamiento familia y la baja autoestima.

De ahí que los síntomas más relevantes identificados están la apatía, falta de ilusión, sensación de tristeza o vacío, baja autoestima, dificultad para realizar las tareas habituales, falta de concentración, trastornos el sueño, molestias físicas, ansiedad, insomnio o exceso de sueño, pérdida o exceso de apetito, inhibición social, ideas de culpa o ruina.

De igual forma, refieren episodios de pérdida de la memoria, fatiga, sentimiento de agitación, inquietud e irritabilidad, sentimientos de minusvalía, desesperanza, tristeza u odio hacia sí mismos. Es recurrente la referencia a desinterés o pérdida del placer en actividades que pueden ser divertidas. Algunos de ellos refieren haber pensado acerca del suicidio o la muerte.

Sin embargo, al organizar la información en las situaciones detectadas durante el proceso de investigación y establecer la matriz del cuadro sindrónico, se pudo identificar la presencia de las alteraciones más recurrentes en las diferentes áreas de exploración diagnóstica. La tabla que sigue muestra en resumen de los casos estudiados:

Tabla 1. Cuadro psicopatológico recurrente en los casos estudiados

Cognitivo	Baja concentración, generalización excesiva, inferencia arbitraria. Idea suicidas.
Afectivo	Miedo, tristeza patológica, irritabilidad, inseguridad, desesperanza, anhedonia.
Conducta social- escolar	Aislamiento. Apatía
Somático	Nerviosismo, cefaleas, pérdida de apetito, insomnio.

Fuente: Elaborado por la autora.

Entre los factores predisponentes de esta situación se encuentran que, en cuatro de los casos, hay prevalencia de la ausencia de los padres en la vida, los cuales repiten la conducta de abandono. Al mismo tiempo en las sesiones terapéuticas, solo en dos casos, las madres han participado, lo cual se considera una situación que limita el tratamiento para mejorar su estado de ánimo durante las visitas y sesiones. Pero, la participación de amigos o de otras personas vinculadas a la vida de los jóvenes, es eventual, actúan como compañía y son

apreciadas por estos como respuesta a sentimientos como lástima y deber humano, lo cual explica que los jóvenes se nieguen a considerarse queridos, admirados o ser depositarios de algún sentimiento de afecto pues tienen miedo perderlo.

El análisis de la información obtenida confirmó el diagnóstico del trastorno depresivo recurrente con episodio actual moderado 296.32 - F33.1. Advierte además limitaciones para aceptar o adaptarse a la ausencia parental lo cual repercute directamente en el estado emocional de los pacientes los cuales necesitan un plan psicoterapéutico que pueda favorecer la mitigación de los síntomas y, sobre todo, aceptación de la situación que atraviesa.

Propuesta de intervención

La terapia a emplear para la respectiva reducción de los signos y síntomas que presentan estos pacientes, está basada en la terapia cognitiva conductual; distribuido en 8 sesiones con una duración de 40 minutos cada una, de esta manera se logrará obtener de cada paciente un orden mental positivo y modificación de conductas inadecuadas como también mejorar la relación familiar. Las sesiones a trabajar son las siguientes:

Tabla 2. Esquema terapéutico.

Categoría	Objetivo	Actividad	Técnica	Resultados que se esperan
Cognitivo Baja concentración Generalización excesiva Inferencia arbitraria. Idea suicida.	Explicar al paciente que a causa de sus pensamientos negativos está afectando su salud mental, además que acepte tratarse.	Educar al paciente sobre el cuidado mental. Con el formato dado anotar en la columna izquierda los pensamientos automáticos y en la derecha anotar a la categoría que pertenece.	Psi coeducación Categorizando la distorsión cognitiva.	Coalición terapéutica. El paciente reconozca los pensamientos negativos que le estaban causando malestar.

Afectivo Miedo Tristeza patológica Irritabilidad Inseguridad desesperanza Anhedonia	Analizar junto al paciente cada síntoma y especifique que hechos le causa pensamientos y sentimientos opresivos.	En el formato dado el paciente debe detallar por columnas e identificar si es evento, pensamientos o sentimientos marcar donde corresponde.	Diferenciación de hechos, pensamientos y sentimientos.	El paciente aprendió a diferenciar y modificar hechos, pensamiento, sentimientos que le estaban causando malestar.
Conducta social-escolar Aislamiento Apatía	Incentivar al paciente para que descubra que si existen formas de tener una vida satisfactoria.	Se le pedirá al paciente que participe en un experimento de realizar un cronograma de actividades evaluadas por dimensiones (D-A).	Programación de semana (dominio y agrado)	Paciente considerara empezar una nueva etapa reinsertándose en su entorno habitacional Mejorando su estado de ánimo y preocupaciones.
Somático Nerviosismo Cefaleas Pérdida de peso Insomnio	Concientizar al paciente de la importancia del cuidado corporal	Explicación al paciente sobre la importancia de cuidar el cuerpo. Crear un role-Pla ying interpretando un rol sobre los síntomas que presenta el paciente.	Psicoeducación. Técnica de juego de roles.	Paciente aprenderá como cuidar su cuerpo y reducir la tensión mediante pensamientos alternativos de relajación corporal.

Fuente: Elaborado por el autor.

Al mismo tiempo se considera necesario instaurar un programa de actividades alternativas de carácter grupal orientado a modificar la manera en que el grupo enfrenta la situación. En este caso, es necesario iniciar con un seguimiento regular y frecuente de apoyo y actividades psicoeducativas que permita manejar las circunstancias y la valoración de la existencia de

factores que puedan interferir en la recuperación del trastorno depresivo, sobre todo aquellos factores de riesgos individuales, familiares, escolares y del contexto social.

Es preciso iniciar con unas sesiones o talleres basados en la técnica cartografía emocional, a partir de las cuales se propicia la concientización de un relato meticuloso de cambios y transformaciones de pensamientos y emociones, con las que vive el joven y que puede ser causa de su estado emocional. De esta manera los jóvenes de manera individual y grupal, puede ser consciente de su estado actual y comenzar a aplicar en su cotidianidad, diversas estrategias para liberarse de aquellas situaciones limitantes. En este sentido se recomiendan las siguientes:

- Instaurar un régimen de vida saludable con guías de alimentación, ejercicio y actividades físicas como montar bicicleta, caminar por espacios naturales, audiciones musicales, visita a museos, parques.
- Estimular el equilibrio emocional mediante ejercicios de autoconocimiento y proyección basado en preguntas como se quién soy, lo que quiero, lo que puedo, lo que pienso, lo que hago; estoy haciendo lo que quiero, lo que pienso, lo que debo. Es preciso comprender que al saber quién soy, a quien pedir ayuda, les fortalece.
- Prácticas de risa terapia que consiste en estimular la risa para disminuir la percepción del dolor, rebajar el nivel de cortisol, combatir el estrés, reducir la ansiedad y ayudar a relativizar las situaciones o problemas que parecen ridículos. Es también recomendada para animar al grupo y construir relaciones colaborativa que ayuden a cumplir objetivos comunes, estos ejercicios pueden ser acompañados de respiración.
- Desarrollar actividades con animales, mascotas y promover que cada uno tenga la suya sea capaz de recibir y dar amor el proceso, el vínculo con el animal, es particularmente valiosos durante los períodos de transiciones y crisis, ellos pueden amortiguar los efectos del estrés, brindando afecto y por lo general favorecen la cohesión familiar, y la socialización de los personas, los cuales pueden llegar a conformar comunidades o grupos, desarrollando afición y generando conocimientos acerca del cuidado y responsabilidad hacia el animal, es muy favorable en cualquier edad.

- Estimular la estructuración del proyecto de vida del participante, haciendo un proceso reflexivo y consciente que posibilita guiar la desvinculación de las conflictos y manifestaciones transgeneracionales, por lo que es preciso utilizar herramientas de análisis DOFA, entre otros, desde los que los jóvenes puedan reconocer, clasificar y evaluar la información de su vida y proceder a la desarticulación de la depresión en su proyecto de vida, el cual deberá ser coherente con sus deseos, sus particularidades y promueva su desarrollo humano.
- Implementar terapias de comunicación basadas en la narrativa, en textos escritos que desarrolle procesos afectivos positivos. Se asume que mediante este tipo de ejercicio los jóvenes logran liberarse de las cargas emocionales negativas, resignificando experiencias, transformando su proyecto de vida y sus relaciones interpersonales, aspectos que contribuyen a cambiar la visión de mundo y, sobre todo, aquellas emociones que no les permiten vivir con seguridad y autonomía; por tanto, se trata de estimular las posibilidades para que puedan utilizar todas sus habilidades en pro de mejorar su calidad de vida. este tipo de ejercicio tiene un aval positivo para favorecer los procesos de resiliencia y a su vez que pueda ser utilizado en otros escenarios como propuesta que contribuya al reconocimiento histórico y a la reconstrucción de tejido social en que se formaron y actualmente viven los jóvenes de los casos de estudio.
- Socialización de testimonios de vida pues, luego escribir y leerlo en silencio o compartido con otros, hace que los jóvenes, pueda percibir aquellas situaciones planteadas desde otra postura, creando las bases para procesos de autoconciencia y auto reflexión que permiten generar estrategias de transformación en pro de modificar la manera en que vive con esas emociones; lo que a su vez genera posibilidades para que individuo pueda empoderarse de forma autónoma de lo que quiere o no y establecer relaciones interpersonales positivas con los coetáneos.

De acuerdo con la experiencia y el análisis del estudio de casos realizado se confirma la necesidad de encontrar la guía para la liberación de las emociones negativas la necesidad de rescatar la interacción con el otro, para identificar nuevos códigos, nuevas formas de ver el mundo, y reelaborar aquellos pensamientos y sentimientos que están entorpeciendo el

desarrollo sano y la salud de los jóvenes. La terapia no podrá devolverle la presencia del padre; pero, si puede ayudarles a manejar los efectos de esta situación de vida. Al mismo tiempo, de ser posible la orientación a las madres y amigos para que puedan facilitar que cada uno de ellos pueda creer en sí mismo, reconsiderar sus posturas ante la vida y sanar ofreciéndoles así la oportunidad de no repetir esta situación en su vida futura y puedan recuperar una posición positiva acerca de la figura paterna que pueden llegar a ser.

CONCLUSIONES

Cabe concluir que la ausencia de los padres a tempranas edades, es una de las problemáticas que dan el inicio de disfuncionalidades a nivel mental, físico y social, en la vida de los hijos que experimentan esta ausencia; por medio del estudio de casos, se pudo confirmar la hipótesis del trabajo al comprender que en realidad existe una relación entre la ausencia parental y la falta de patrones emocionales positivos en el estado emocional del paciente, provocándole alteraciones en cuya sintomatología se vincula a eventos de depresión moderada que se ve refleja en los ciclos complejos de vacíos emocionales que se reconocen en el transcurso de la vida, y que los ha convertido en vulnerables, temeroso y limitados en su relación social.

Es un hecho que la problemática estudiada tiene otros agravantes en el manejo de las relaciones afectivas en una familia monoparental que aun cuando puede justificarse la postura que asumen las madres, reforzó la ausencia paterna y la baja educación emocional que les capacitará para enfrentar la ausencia paterna. Al mismo tiempo la transmisión de conductas depresivas en las madres y que los propios padres tuvieron que atravesar por la ausencia paterna en la infancia alude a una transmisión generacional que exige romperse para sanar y superar los vacíos emocionales.

El estudio también constata lo difícil con que lo padres y madres asumen la responsabilidad educativa al no otorgar al afecto y cultivo de las emociones el mismo valor que a las necesidades básicas de vida. Esta situación, tan cotidiana hoy por diferentes motivos, - migraciones, divorcios, embarazos en la adolescencia-, pasa muchas veces desapercibido al momento de considerar que la paternidad y la maternidad, es una responsabilidad afectiva

indelegable y que debe gestionarse para evitar las heridas emocionales graves al consensuar una relación positiva con los hijos.

Es preciso una atención psicológica adecuada en las etapas previas a la juventud que permita el dominio de las herramientas necesarias para una autoeducación emocional positiva, que los aleje de la vulnerabilidad que proporciona la convivencia en familias monoparentales cuya figura paterna deja el vacío emocional con alto costo a la felicidad y el desarrollo pleno de la personalidad.

En este mismo orden, la investigación confirma que aun cuando las historias de vida son personales y la personalidad es única e repetible ante la ausencia paterna y el manejo emocional insuficiente durante la infancia no existe una diferenciación en cuanto al riesgo de enfrentar estados emocionales que pueden ser recurrente y que aparecen como un ciclo de depresión moderada con afectación a la salud mental.

La búsqueda de soluciones a este tipo de problemas parte de reconocer la psicogenealogía y enseñar a los jóvenes a enfrentar su realidad, generando posibilidades de sanación y manejo positivo de la situación para lograr una su vida con normalidad.

Las intervenciones terapéuticas basadas en la terapia cognitiva conductual, las actividades que se proponen en esta investigación, aun cuando responden al estudio de caso, constituyen una propuesta viable para casos con similares comportamientos. Su aplicación no solo permitirá reducir los síntomas que estaban presentes, sino empoderarlo para que recupere la confianza, el entusiasmo por seguir adelante y construir su proyecto de vida desde referentes emocionales positivos cuando esté listo para emprender la vida como padre de familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, J. M. (2022). Formación de las Emociones y su Incidencia en la Inestabilidad Motriz en los Niños De 4-5 Años en la Escuela Jose de Vasconcellos. *Revista Educare*, <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1673/1609>.

Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. *Cómo educar las emociones*, 1, 24-35. Ceballos & Rodrigo, 1998).

Buñuel, P. S. (2021). La Educación de las Emociones. *Emasf-revista digital de educación física*, 14.

Bericat Alastuey, E. (2012). Emociones. *Sociopedia. isa*, 1-13

Casierra, N. A. (2020). *Ausencia Parental y su influencia en el ajuste social en niños de 5 a 10 años de la ciudad de Babahoyo [Proyecto de Grado, Universidad Técnica de Babahoyo]*. Babahoyo-Ecuador. Obtenido de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/8185/P-UTB-FCJSE-PSCLIN-000254.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Goleman, D., & Cherniss, C. (2013). *Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones*. Editorial Kairós.

Gómez-Ortiz, O. (2017). Conflictividad parental, divorcio y ansiedad infantil. *Pensamiento psicológico*, 15(2), 67-78.

Gómez, S. L. (2016). *“El Estado Emocional de los Docentes en el Proceso de Enseñanza de los Estudiantes de Decimos Grados. [Proyecto de Grado, Universidad Técnica de Ambato] Amabato-Ecuador*. Obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23492/1/Silvia%20P%C3%A9rez%20G%C3%B3mez%20Proyecto.pdf>

Gaeta González, M. L., & Márquez Cervantes, C. (2020). Bienestar infantil en contextos de distanciamiento social y violencia familiar: los desafíos de la educación. *Bienestar infantil en contextos de distanciamiento social y violencia familiar: los desafíos de la educación*, 75-89.

Lozano, M. F. (2020). *Asociación entre la termorregulación y el estado de ánimo en adultos mayores, que asisten al programa de adulto mayor de la Universidad Santo Tomás. [Tesis de Grado, Universidad Santo Tomás] Colombia*. Obtenido de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31371/2021felipeabril.pdf?sequence=1&isAllowed=yMontemorelos>]. Obtenido de <http://psicosophia.um.edu.mx/ojs/index.php/psicosophia/article/view/4/2>

- Matamoros Gamboa, M. F. (2015). Importancia de la familia en la formación de valores en niños de 4 a 5 años: sugerencias para familias (Bachelor's thesis, Quito/PUCE/2015
- Miranda, L. Y. (2019). Impacto de la competencia parental afectiva en la educación de niños con discapacidad. *Conrado*, 15(67), 269-273.
- Rodriguez, C. C. (2021). *Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación [Estudio Pedagógico, Universidad Mayor, Chile]. Chile de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula*. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052021000100219&script=sci_arttext&tlng=pt
- Sierra Sánchez, V., Rodríguez Martínez, A., & Cortés Pascual, M. P. A. (2022). La competencia socioemocional: Análisis de percepciones parentales.
- UNICEF. (2012). Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia. Unicef.
- Unaicho, J. A. (2019). *La ausencia de padres de familia y el rendimiento académico en la asignatura de Lengua y la Literatura en Tercero de Bachillerato del Colegio Experimental Nocturno "Gabriela Mistral" en el año lectivo 2018-2019.s [Proyecto de Grado, U.C.D.E] Quito*. Obtenido de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/19438/1/T-UCE-0010-FIL-517.pdf>
- Valdiviezo, C. H. (2018). Ausencia Parental en la Formación de Personalidad de los Estudiantes de la Unidad Educativa "Capitan Edmundo Chiriboga" [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Riobamba-Ecuador. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4880/1/UNACH-FCEHT-TG-P.EDUC-2018-000034.pdf>